AÑO III
Núm. 33

Caracas
Octubre 1941

VENEZUELA MISIONERA

Reina de las Misiones,
Rogad por los infieles

Venezuela Misionera

Dirección y Administración:
PP. Capuchinos.—La Merced

Apartado 261. — Caracas
Venezuela

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Con aprobación Eclesiástica y de la Orden.

AÑO III — OCTUBRE 1941 — NUM. 33

ESTAMPA MISIONAL

HEROES ANONIMOS

¿Lo conocéis? ¿lo conoce el mundo? No, el mundo no lo conoce, ni lo comprende, ni lo ama. Pero lo conoce, lo comprende y lo ama Dios: Es el Misionero, el héroe anónimo, perdido en la obscuridad, viviendo en el silencio del olvido. ¿Su nombre? Nadie lo sabe. ¿Sus cualidades? Pasan de un todo desapercibidas. ¿Qué le importa a él, que lo conozca o no, que lo nombren, que lo aprecien? ¿qué le importa a él la opinión de los hombres? Lo ha renunciado todo generosamente por seguir a Cristo en la humildad, en el olvido y en la sencillez de su vida; y ahora se entrega a un apostolado oculto, donde no encuentra otros testigos que Dios, el ángel de su guarda y su propia conciencia. En verdad que es un héroe ese hombre así tan desprendido del mundo. Se sacrifica por el bien de sus semejantes y quiere dejar escondidos esos sacrificios en el sepulcro del silencio. Su vida es toda una epopeya, pero oculta; su vida está matizada de heroísmos. Y como ha vivido, muere; perdido en la inmensidad de la selva; rodeado de unos pocos cristianos, que lloran su partida y adornan su tumba con las siemprevivas del cariño. ¿Lo conoce el mundo? ¿Le ha dedicado algún monumento? No, el mundo no lo conoce. Pero lo conoce Dios y esto solo basta. Ese hombre es el Misionero; es el Misionero Católico.

FRAY XAVERIO

Capuchino.



Ante el Día de las Misiones

Jesucristo había dado solemnemente la orden a sus apóstoles: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a todas las gentes". Los apóstoles recogieron con cariño estas palabras y procuraron llevarlas a la práctica. Su labor fué grande en los pueblos de la gentilidad, en medio de un mundo pagano, predispuesto contra ellos, prevenido contra las enseñanzas rígidas en su moral, incomprensibles en sus dogmas.

No obstante el Evangelio se abrió paso en las almas, cayó como rocío del cielo en las inteligencias y penetró como fuego sagrado en los corazones de los hombres. Los hombres se convencieron de las sublimes enseñanzas que encerraba y las hicieron suyas.

Esta es la labor que han venido realizando durante veinte siglos consecutivos los Misioneros, propagadores de las enseñanzas del Divino Crucificado. Este el trabajo llevado a cabo por los soldados que a las avanzadas del catolicismo se abren paso por entre las dificultades de mil errores en que vive envuelta la gentilidad, de absurdas supersticiones y de un encastillado regionalismo religioso y nacional.

El Misionero comprende la magnitud de la empresa que se le ha confiado, la nobleza de su embajada y las dificultades no pequeñas con que ha de tropezar. Pues esas dificultades suben de punto cuando en el camino le salen al paso, y al tratar de vencerlas, ve que le faltan las fuerzas, que el desaliento se apodera de su magnánimo corazón; pero hace un esfuerzo supremo y sigue adelante, vencidas esas montañas.

La labor del sacerdote-misionero es intensa y consoladora, si miramos al pasado. En cambio mirando al mundo pagano donde trabaja, nos encontramos con el cuadro negro y desolador de millones y millones de hombres que aun viven en la ignorancia más grande de las verdades reveladas y millones más, apartados de la verdadera Iglesia, como ramas desgajadas del tronco que les diera vida.

Para convertir a unos y atraer a otros a la unidad de la Iglesia, el Vicario de Cristo tiene puesto en pie de batalla un numeroso ejército de soldados, sacerdotes, religiosos y religiosas, que siembran y recogen, que oran y padecen, que predican, y enseñan y mueren de una manera oscura y silenciosa, pero todos ellos con gloria en los puestos de honor.

Así se porta la vanguardia del catolicismo. Pues viendo el Romano Pontífice la fidelidad del soldado militante, se dirige a los fieles para que no lo dejemos solo en tan noble empeño. Pío X en un Breve para la Propagación de la Fe escribió hace algunos años: Es de toda conformidad con el plan de la Divina Providencia que el pueblo fiel de la Iglesia que no ha recibido la misión de predicar la doctrina de Jesucristo ayude con sus auxilios y donativos a los heraldos del Evangelio".

Habló Benedicto XV para orientar al pueblo católico sobre este mismo asunto y dijo: "Todos los fieles que contribuyan, en la medida de sus fuerzas, a ilustrar a los infieles, especialmente sosteniendo la obra de las misiones, habrán cumplido una de sus más importantes obligaciones, y dado a Dios uno de los más agradables testimonios de su gratitud por el don de la fe". Poco más adelante vuelve a decir: "Quisiéramos ver que la generosidad de los católicos se interesase particularmente por las obras cuyo objeto consiste en ayudar a las misiones".

Habló una y muchas veces con palabras de fuego el inmortal Pío XI sobre el mismo tema, reclamando la ayuda eficaz en el orden espirtual y en el orden económico. Con acento desgarrador se lamentaba en un discurso pronunciado el 3 de junio de 1922: "¡Cuántos millones y millones de almas se pierden! Cuán dolorosa es la elocuencia de las estadísticas al demostrar que, tras tantos siglos después de la Redención, una enorme multitud de almas no conoce todavía la luz del Evangelio". Aun añade más adelante: "Ahora que ya está la Unión Misional del Clero organizada en tantos lugares, es nuestro deseo que se forme en cada parroquia un foco de celo y de acción misonal, para que en todas partes imprima un impulso poderoso. Dad a conocer a todos este deseo, que es una de las aspiraciones más profundas y vivas de nuestra alma".

Y para que esta ayuda fuese más positiva elevó a la categoría de Pontificias las grandes Obras que ya venían funcionando en algunos países a favor de las misiones: la Propagación de la Fe, la Santa Infancia, la Obra de San Pedro Apóstol. Siguió más adelante instituyendo un día en el curso del año eclesiástico, que llevaría por nombre y sería de hecho "DIA UNIVERSAL DE LAS MISIONES".

Oportuna y feliz idea la del Santo Padre al establecer este día, consagrándolo al grato recuerdo de aquellos valientes Misioneros que luchan y trabajan por difundir el reinado de Cristo. Recuerdo y plegarias por ellos y por los infieles; recuerdo, plegaria y limosnas para poder continuar desarrollando su labor.

Este año celebraremos el DIA UNIVERSAL DE LAS MISIONES el domingo, 19 de octubre.

Es preciso celebrarlo dignamente, con fervor y con resultados positivamente prácticos. Para ello se necesita adecuada preparación, propaganda activa, intensa y eficaz de parte de todos, especialmente de aquellos que han sido constituídos por Dios pastores para gobernar la grey de Cristo; de los que están al frente de las grandes Obras Pontificias Misionales, de los Directores de la Unión Misional del Clero, de los Párrocos y sacerdotes, quienes deben aprovechar toda ocasión para hablar a sus fieles de este asunto de las Misiones, no ya tan sólo en el mencionado día, sino en los domingos que anteceden a esta fecha clásica.

Se trata de aumentar más y más las oraciones y las limosnas; se trata de hacer que los fieles formen parte de las Obras Misionales Pontificias, se trata de estar en todo momento al lado de nuestros Misioneros católicos.

El Día Universal de las Misiones se acerca, católicos. Ayudadlas.

FR. ANTONINO M. DE MADRIDANOS.

O. F. M. Cap.

Cuentos y Tradiciones de los Indios Guaraunos

JAUBA IRIDA, GUARAO A GUAJIBACA JOYO TANE, NABAIDA ECU NAMONINAE

De cómo una ballena grande convirtió en piedra en medio del mar, una curiara de los indios guaraúnos.

Una vez, los indios de una ranchería muy numerosa hicieron una gran curiaria para ir desde los caños a Trinidad, navegando por el mar.

Cuando ya tuvieron la embarcación terminada y las cosas que llevaban a vender preparadas, se embarcaron, pasaron la barra sin peligro, y después de una travesía con mar tranquilo llegaron a Trinidad.

Allí estuvieron algunos días. Después que vendieron los pájaros y cambiaron las cosas que llevaban por otras de que ellos necesitaban, emprendieron de nuevo el viaje a su ranchería.

Cuando estaban de regreso en medio del mar, la curiara se fué deteniendo poco a poco hasta que se convirtió en una gran piedra, juntamente con los indios que la tripulaban.

Los indios de su ranchería esperaban impacientes el regreso de sus compañeros; pero como pasaron muchos días sin que apareciesen, empezaron a sospechar alguna desgracia.

Un Güisidatu muy sabio que había entre ellos, adivinó lo que había ocurrido, y, sin decir nada a nadie, cogió una hacha, la afiló muy bien afilada y la probó en un árbol duro sin arrimarse. *Güisidatu yaqueraja jima nisanae, ejidoae, jima ayacara miae, jima yaqueraja dau ajinajarone".*

Después que tuvo muy afilada el hacha, mandó preparar una curiara grande y con unos cuantos bogas se embarcó hacia Trinidad, en busca de sus compañeros.

Pasó la barra sin ninguna dificultad, pero al poco rato de haber entrado en plena mar, la curiara iba perdiendo velocidad. Entonces el güisidatu se tiró al agua con el hacha y encontró una ballena que iba deteniendo la embarcación, y de un hachazo le cortó la cabeza. *Güisidatu jauba a cua cabatanae, jime aisia.*

Al poco rato apareció otra ballena y cuando el indio se disponía a cortarle la cabeza, ella le dice: No me mates; pues aunque la otra ballena era mala y convirtió a la curiara y a los indios en piedra, yo desde ahora no os haré daño ninguno.

Desde entonces los indios hacen bien el viaje a Trinidad y no se les para la curiara en el mar.

Una piedra grande que hay en el mar, camino del Orinoco a Trinidad, es una curiara de indios, convertida en roca por una ballena.

NOTAS EXPLICATIVAS:

Este cuento es muy curioso y tiene una importancia especial.

Aquí nos demuestran los indios que, desde tiempos pasados, ellos comerciaban con la vecina isla de Trinidad. Algunos artículos raros que hemos visto en las rancherías, situadas en las bocas del Orinoco, hemos sabido que han llegado a manos de los indios, o bien traídos por ellos de Trinidad, a cambio de pájaros y otros objetos, o bien cogidos en la orilla del mar, procedentes de algún navío o de algún naufragio.

Como varias veces he dicho, y mis lectores estarán en cuenta, los indios gustan de buscar la explicación de las cosas raras que ven. Para ellos, la famosa piedra de "EL SOLDADO", situada entre la barra de Pedernales y de Cocuina, en el Golfo de Paria, es una cosa misteriosa, que les infunde miedo y respeto. A esa piedra tan conocida de los marinos venezolanos, es a la que se refiere este cuento, y para explicar aquel espectro en el mar, dicen que es una curiaria de indios petrificada en aquel lugar, por una gigantesca ballena.

FR. ALVARO DE ESPINOSA.

Mis. Cap.

Misiones Franciscano-Capuchinas de Chile

El Vicariato Apostólico de la Araucania



Excmo. Sr. Guido Beck de Ramberga, Obispo de Mastaura y Vicario Apostólico de la Araucania, en Chile.

1.—*Su territorio.* — El Vicariato Apostólico de la Araucania comprende grandes extensiones territoriales de las dos provincias sureñas de Cautín y Valdivia. Estas regiones, en su mayor parte todavía casi inexploradas, están cubiertas de montañas vírgenes, con sus llanuras y valles, sitos en las cercanías de los lagos Collico, Caburgua, Villarrica, Calafquén, Panguipulli, Riñihue, Ranco y otros muchos más pequeños, y al pie de los majestuosos volcanes Llaima, Villarrica, Quetrupillán y Choshuenco, en la costa del Pacífico.

2.—*Sus habitantes.* — En esta vasta y pintoresca comarca viven 73.000 indígenas araucanos, que cediendo al empuje de los colonizadores, se radicaron allí, donde han formado numerosas reducciones.

Junto a ellos y en el mismo territorio del Vicariato Apostólico, habitan también más de 170.000 chilenos, en su mayoría modestos y sencillos colonos, a cuyos gigantescos esfuerzos debe Chile gran parte de su progreso y prosperidad. Ellos han invadido la Araucania desde el año 1883, épo-

ca de la pacificación completa de los indígenas; y esta población va en aumento de año en año con asombrosa rapidez.

3.—*Origen de la Misión.*—Los primeros civilizadores de los araucanos fueron los misioneros franciscanos y jesuitas, quienes llegaron a Chile con las primeras expediciones colonizadoras y empezaron luego la cristiana y humanitaria obra de evangelización y civilización de la raza aborigen.

En 1663 se fundó en Valdivia la primera misión franciscana, la cual, siglos después, en 1848, fué confiada a los Padres Capuchinos, llamados expresamente por el Supremo Gobierno de Chile, a fin de que se dedicasen a la enseñanza y civilización de los araucanos. Desde allí se inició —cumpliendo los deseos del mismo Gobierno— la expansión hacia el Norte, Sur y Este, en dirección a la cordillera de los Andes, hasta abarcar toda la región araucana, llevando a todas partes la luz del Evngelio y de la cultura humana.

4.—*La Misión, obra eminentemente nacional y patriótica.*—Los Misioneros Capuchinos de la Araucania vienen prestando —desde hace muchos años— inmensos e incontables beneficios al territorio a ellos confiados ,y a la nación entera, mediante su obra educadora y civilizadora, combatiendo enérgicamente la ignorancia y el analfabetismo. Su obra cultural comprende exclusivamente la enseñanza primaria de los hijos del pueblo, modesto y trabajador, y la de los indígenas y colonos nacionales, quienes, en una considerable mayoría, sólo en las escuelas del Vicariato —diseminadas en regiones a donde no alcanza la enseñanza del Estado—reciben la instrucción y educación que les capaciten para ser ciudadanos útiles a la Patria.

ROGAMOS

★ a nuestros suscritores de Caracas tengan la bondad de participarnos el cambio de domicilio para mayor facilidad en el reparto de la Revista.

☞ También les comunicamos que nuestro cobrador está pasando ya el recibo correspondiente a la suscripción de 1941.

→ El pago puntual de la suscripción facilitará la buena marcha de esta Administración.

5.—*Hablan los números.*—De los 243.000 habitantes que tenía el Vicariato en 1939, cerca de 27.300 niños de ambos sexos estarían obligados a la asistencia escolar.

De ellos asisten realmente al rededor de 10.000 a las escuelas fiscales y municipales. *Otros* 10.988 *asisten a las escuelas del Vicariato,* y el resto de 6.300, quedan aún sin instrucción alguna, por la sencilla razón de que no hay suficiente número de establecimientos educacionales, ni fiscales, ni particulares, a pesar de los inmensos esfuerzos que la Misión, especialmente, ha hecho para llevar a los planteles el mayor número posible de niños, con el fin de proporcionarles la debida enseñanza y educación.

Esta obra educadora de los Misioneros en la Araucania, ha tenido un desarrollo magnífico y progresivo, como lo demuestran las cifras siguientes:

En 1906 había 9 escuelas, en 1920, ya eran 20; en 1925, 37; en 1930, 63; en 1935, 106 con 7.180 alumnos; y en 1939, 111 con 10.988 niños de ambos sexos, araucanos y chilenos.

6.—*Los Internados.*—Las grandes distancias que separan las viviendas araucanas de los centros poblados y de las escuelas públicas, motivó la fundación de Internado para ambos sexos. Estos colegios para internos son de imprescindible necesidad, si realmente se quiere conseguir la civilización del pueblo araucano.

La convivencia del niño araucano con el niño chileno en el Internado, quita al primero la timidez que le es propia, le acostumbra a la vida social y le pone en la necesidad de hablar el castellano, que es lo que generalmente más le cuesta en los primeros años.

Además está bajo la vigilancia constante de los misioneros y maestros, quienes les forman el carácter, corrigen sus malos hábitos y les enseñan todo lo que necesitan para ser luego elementos útiles a su familia y a la nación, como aseo, e higiene, agricultura, arboricultura, sastrería, horticultura, etc., etc.

A través de más de cuarenta años, los PP. Misioneros de la Araucania, secundados por las religiosas, han realizado de esta manera una labor en extremo meritoria y benéfica para la raza indígena y para todo el país.

Los miles y miles de niños y niñas araucanos, educados en los 24 Internados de la Misión (12 para cada sexo), han salido bien preparados para las luchas de la vida. Muchos de ellos siguieron después sus estudios en los liceos del Estado o en los particulares y también en las escuelas comerciales e industriales, con éxito feliz y halagador.

Fácilmente se comprenderá que los gastos ocasionados en el mantenimiento de los Internados, son muy crecidos, debiendo correr con ellos el Vicario Apostólico.

En estos 24 Internados se educaban el año 1939: 275 niños araucanos y 390 niños chilenos, y 247 niñas araucanas y 477 niñas chilenas; en total: 1.389.

7.—*Los Talleres.*—Fuera de los cursos prácticos de agricultura, horticultura, arboricultura, apicultura, sastrería, costura y cestería, tan necesarios en la educación y formación del niño y niña araucanos, se han instalados además algunos talleres profesionales, como la Imprenta y Editorial "San Francisco" en la misión *Padre Las Casas*, la Mueblería y carpintería de la misma misión, la de *Panguipulli* y otras.

Preparados así los jóvenes chilenos y araucanos, les será más fácil ganarse por sí mismos la vida, ayudar a sus padres en los días de su ancianidad y servir, como buenos ciudadanos, a los intereses de la patria.

8.—*¿Quiénes realizan esta gran obra cultural*—El año 1939 trabajaban en esta obra gigantesca de cultura y civilización:

38 profesores chilenos, 82 profesoras chilenas, todos ellos seglares; 10 profesores religiosos y 85 profesoras religiosas. Además 46 Padres Capuchinos y 46 Hermanos Capuchinos, alemanes; 21 sacerdotes seculares y 95 religiosas.

Todos ellos forman un batallón selecto y disciplinado, que trabaja con entusiasmo y abnegación bajo las órdenes del Obispo y Vicario Apostólico de la Araucania, Sr. Fray Guido Benedicto Beck de Ramberga, apóstol y propulsor de la obra civilizadora de aquella vasta región chilena.

9.—*¿Con qué fondos se cuenta?*—Más de un millón de pesos se gastan anualmente en sostener la grandiosa obra cultural que dejamos mencionada. ¿Y cuál será la fuente milagrosa de ingresos para tan cuantiosas erogaciones? Los subsidios provienen, primeramente, del *Supremo Gobierno* que llamó a los Misioneros Capuchinos para confiarles la noble y sublime misión de evangelizar y civilizar a los araucanos. Escasas han sido, hay que confesarlo, estas subvenciones oficiales, pero nunca se ha secado por completo esta fuente, aunque se

DE LA MISION DE ARAUCANIA



Interesante grupo de mujeres y niñas indígenas (mapuches) de la Araucania.



El Misionero Capuchino en una de sus salidas a los campos.



También las Religiosas Misioneras hacen sus excursiones por los campos misionales de la Araucania.



Estos celosos sacerdotes del Clero Secular trabajan en el Vicariato Apostólico de la Araucania a las órdenes de Mons. Guido Beck.

atrasen a veces los pagos de ellas, lo que pone en situación sumamente apremiante y hasta en peligro la gran obra misional.

Sigue después *La Sociedad Protectora de Indígenas*, fundada por la distinguida señora doña Isabel Correa de Irarrázabal, la cual ha estado siempre como buena amiga, a su lado, ayudando muy generosamente con limosnas, y organizando anualmente la Colecta "Pro-Escuelas de la Araucania", que lleva a cabo con tanto entusiasmo en todo el pais la Asociación de la Juventud Católica Femenina.

La Obra de la Propagación de la Fe contribuye también, por orden del Papa, con una parte de los fondos recolectados en Chile; el mismo Santo Padre envía su generoso óbolo.

Igualmente muchas personas particulares, reconociendo en su justo valor los esfuerzos civilizadores de los Misioneros Capuchinos, abren sus bolsillos y billeteras para aliviar las urgentes neceidades del Vicariato.

Los Padres Capuchinos percibían, además, hasta hace algunos años, gruesas sumas de los católicos de Baviera (Alemania), los cuales a pesar de la pobreza ocasionada por la guerra europea, se desprendían generosamente de los escasos recursos que poseían, en la esperanza y deseo de ver florecer y progresar la obra de sus compatriotas en el sur de Chile . Desgraciadamente se ha secado esta fuente por completo en los últimos años, por las circunstancias especiales en que se encuentra la tierra patria de los misioneros bábaros.

10.—*Ultimos datos estadísticos.*—Terminamos esta breve reseña del Vicariato Apostólico de la Araucania, con los últimos datos oficiales que tenemos a la vista, de fecha 24 de abril de 1941.

Extensión territorial del Vicariato (km²)	29.230
Población total	254.536
Indígenas araucanos	73.535
Misioneros Capuchinos (Padres)	45
Hermanos Capuchinos (Legos)	42
Sacerdotes seculares	24
Hermanas Maestras "Santa Cruz"	102
Hermanas Franciscanas	30
Hermanas Misioneras Catequistas	36
Profesores religiosos (Enseñanza secundaria)	10
Profesoras religiosas (Primaria)	65
Profesores seglares para primaria	40
Profesores seglares para Primaria	88
C. Parroquias	28
Vicarías	1
Capellanías	7
Iglesias	26
Oratorios	12
Capillas	44
Casas donde se dice Misa periódicamente	107
Escuelas parroquiales	37
Escuelas rurales	75
Internados de niños	10
Internados de niñas	11
Alumnos internos	1.427
Alumnos externos	9.215
Sanatorios y Hospitales para indigentes con 70 camas	1

———oooOooo———

Una Oración....

Una Limosna....

Estos tres negritos del Congo Belga, con otros miles y millones de indígenas repartidos por todo el mundo esperan de tí, católico, y de los católicos del mundo entero una oración muy fervorosa y la limosna de la caridad en el DIA UNIVERSAL DE LAS MISIONES.

¿Te atreverás a negárselas?. . . . . .

LA EPIFANIA

I

Por los mares de Occidente
Navegan tres carabelas:
Santa María, La Pinta,
La Niña, sus nombre eran.
El tres de agosto salieron,
henchidas de Dios las velas,
ciento veinte tripulantes
con Colón a la cabeza.
Lanzando un reto, el Plus Ultra,
a los mitos y leyendas
del MAR TENEBROSO van
a hacer el LAGO DE HESPERIA,
por Castilla y por León,
por Fernando e Isabela.
Y bogaron y bogaron
por aquel mar sin riberas
ya dos meses, y agua y cielo
sus ojos sólo contemplan.
En vano otean sus ojos
a la diestra y a siniestra:
agua y cielo y nada más,
y en el confín... las tinieblas.
Y más allá del confín,
donde los ojos no llegan,
tras el velo de la espuma,
que fabrican las mareas,
tras la veste de agua azul
de la náyades, ¿qué esperan?
Guanhaní, y La Española
y Cuba, del mar la perla,
se están empinando ya.
y alzando están la cabeza,
y guiñando están de noche,
con guiñan las estrellas
a los marinos que vienen
mirando en las carabelas;
y se preparan cual novias
a recibir los que llegan
con botutos y atambores
y penachos de aves bellas,
con bebidas fermentadas
y las fogatas de fiesta.
Y bogaron y bogaron,
de viento henchidas las velas,
el alma henchida de fe
y guiados por estrellas
y en lo alto el TANTO MONTA
de Fernando e Isabela.
Y amaneciendo la aurora,
(el doce de octubre era)
Rodrigo aquel de Triana,
el más lince centinela,
fué el primero en contemplar
el rostro albo de la tierra:
y aunque era trovador
no acertó a decir su lengua
sino sólo esta palabra:
Tierra, tierra, tierra, tierra.
Y el pendón ondeando al viento
parecía que dijera,
con la lengua misteriosa
en que hablan las banderas:
"En nombre del rey Fernando
y de la reina Isabela
yo proclamo en tierra y cielo
LA EPIFANIA DE AMERICA.

II

—"Y en este doce de octubre,
fiesta de la raza ibera,
¿no vendrán a visitarnos
otra vez las carabelas,
Santa María y la Pinta

DE AMERICA

y la Niña, las tres reinas
de esta nueva Epifanía
de mi Dios en las Américas?
Yo, que vivo tierra adentro,
no tendré la dicha inmensa
de ver las reinas venir
a visitar nuestras tierras:
mas hijo cual soy de España,
aunque nacido en las selvas,
como el inca aquel llamado
Garcilaso de la Vega,
esta noche pasar quiero
con cantares de mi aldea,
cantando a los rudos sones
de mi maraca llanera.
Madre España, Madre España,
que vertiste en estas tierras
los caudales de tu sangre,
los tesoros de tu lengua,
y de Cristo las verdades,
verdades de vida eterna:
Madre España la Católica
de Fernando y de Isabela,
Madre España, Madre santa,
Madre España Misionera.
Madre España, la que bulles
en la sangre de mis venas,
la que cantas a los sones
de mi maraca llanera;
Madre España, que engendraste
con la india raza nueva
a naciones cien que son
de tu cuello ricas perlas;
Madre España, la fecunda
pobladora de las tierras,
que a tu pecho amamantaste
a dos mundos, cual si fueras
fiel imagen del Dios bueno
en su amable providencia.
Madre España, yo soy niño
y me gustan las leyendas;
mas los hombres sólo quieren
a mí hablarme de las guerras.
¿Cuáles guerras, Madre Mía,
tú tan santa y tú tan buena?
Y me dicen que de España
ya no vienen carabelas.
¿No será que no te quieren
ya tus hijas, mamá vieja?
Madre España, Madre España,
del Pilar y del Auseba,
si no vienen ya tus naos
con perfumes de leyendas,
y con luces del Oriente
de mi patria a las riberas,
con mi mente soñadora
de cantor y de poeta,
disfrazado de romero
de mi patria Venezuela,
yo me iré arrancando sones
a mi maraca llanera;
con sandalia a la usanza
del buen fraile y de la indiera,
el bordón de palo—rosa,
la totuma en la correa,
los collares de las frutas
recogidas en las selvas,
paraparas enfiladas
del rosario harán las cuentas;
y mi rústico guayare
será el cofre de las perlas
y del oro y de las flores
de los valles y las sierras,
de las joyas de mi patria,
que en mis manos las ofrenda.

CRIOLLO.

DIA MISIONAL

Como joyas engastadas en el gran marco de la Religión y de la Patria, brindad vuestras oraciones y limosnas en el "Día Misional" a los infieles, que abren sus brazos con todo cuanto de fervientemente inexplicable cabe en un corazón necesitado.

de tres maneras

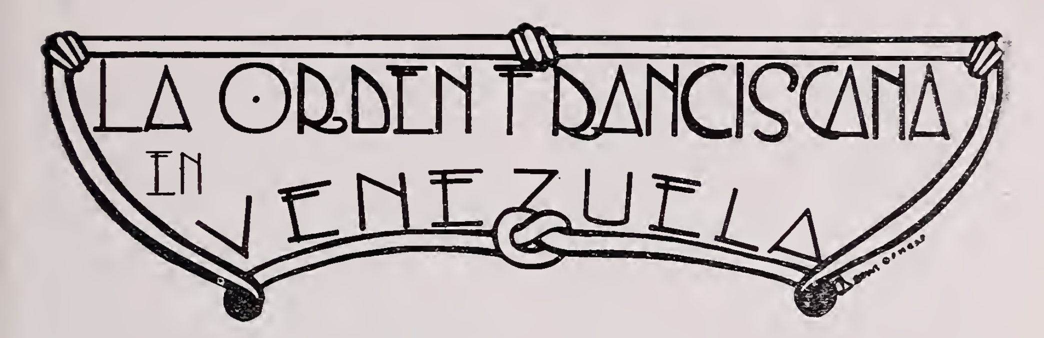


puede Ud. contribuir el **«Día Universal de las Misiones»** a la felicidad de nuestros hermanos en la fé:

a) **Inscribiéndose** en alguna de las Obras Pontificias de la Propagación de la Fé.

b) **Orando mucho** para que el Señor de la mies envie cperarios a su campo.

c) **Abriendo sus tesoros** o pequeñas economías para ofrecer una moneda siquiera a los que desprovistcs de recursos, lo esperan todo de nuesira generosidad.



VI

Convento de Caracas

(Continuación)

3.—*Capítulos Provinciales.*—Ignoramos la fecha en que comenzaron a celebrarse los Capítulos Provinciales en el Convento de San Francisco de Caracas. Los dos más antiguos de que tenemos noticias se efectuaron en los años 1610 y 1617; del primero hay constancia de su celebración, pero nada sabemos de sus determinaciones; del segundo, en cambio, conservamos las Actas.

En el Cabildo celebrado en Caracas el 15 de abril de 1610, "se decretó que se pidiese entre los vecinos una ayuda de costa para la manutención de los religiosos de San Francisco que este año se juntaron en esta ciudad a celebrar Capítulo Provincial" (1).

Lo propio se ejecutó en el Cabildo de 13 de marzo de 1617 respecto al Capítulo que la Provincia de Santa Cruz celebró el 8 de octubre de ese año (2). He aquí la Tabla y Actas del mismo, copiadas literalmente de una hoja de papel suelta, que indudablemente formó parte de un libro de actas capitulares del Convento de San Francisco. Lleva la página 1 y se conserva en el Archivo arzobispal de Caracas.

CAPITULO PRIMERO

"Tabla deste Capítulo celebrado en el convento de la Limpia Concepción desta ciudad de Sanctiago de Leon en la Dominica infractauam de nuestro Padre San Francisco, ocho días del mes de octubre del año de mill y seiscientos y diez y siete, donde se ponen las elecciones del Padre Prouincial, Padres Diffinidores y Guardianes, y las demas cosas que en él se determinaron.

Primeramente fué electo en Provincial nuestro muy Rdo. Pe. fray Bartolome Serrano.

Primer diffinidor, el Padre fray Matheo Vela.

Segundo, el Pe. fray Diego Lopez.

Tercero, el Pe. fray Joan de Espinosa.

Cuarto, el Pe. fray Francisco Seta.

Custodio para el Capitulo General, nuestro Pe. fray Joan Galuez, Padre perpetuo desta Prouincia.

Procurador de Corte, el Pe. fray Diego Grural.

Conffessor de monjas, el Pe. fray Miguel Garcia.

GUARDIANES:

El Pe. fray Francisco Amado, G. de Caracas.

El Pe. fray Joan de Arcos, G. de Sancto Domingo.

---

(1) *Boletín de la Academia Nacional de la Historia.* año XII, Núms. 23 y 24, diciembre de 1923, p. 16.

(2) Boletín citado, No. 25, año XIII, 31 de marzo de 1924, p. 20.

El Pe. fray Joan de Aguila, G. de San Antonio de los Recoletos de la ciudad de Truxillo.

El Pe. fray Xpoual. (Cristóbal) Merino, G. de la Margarita.

El Pe. fray Francisco Amado el Bueno, G. del Tocuyo.

El Pe. fray Joan de la Peña, guardian de Carora.

El Pe. fray Antonio Gs. (¿Gonzalez?), G. de Barquisimeto.

El Pe. fray Joan de Salinas, G. del convento de Jamaica.

El Pe. fray Joan de Cabrera, G. de Coro.

ACTAS DESTE CAPITULO

Primeramente se reciuieron y agregaron a esta Prouincia los conventos de la Guayana mediante un Testimonio que nuestro Pe. Comissario trajo del Diffinitorio de la Prouincia del Reyno (*Nuevo Reino de Granada*), y el Pe. Prouincial yrá con los Recados, para que los Religiosos que están en aquellos conventos le den la obediencia, y su paternidad traiga testimonio dello firmado de los dichos Religiosos de aquella Prouincia y se asiente en este Libro.

Yten, el convento de Truxillo que en el Capitulo passado se consultó para ser de Recoletos, en este se determinó que lo fuese, y se eligió guardián Recoleto, y que no se tengan doctrinas y que guardando las Constituciones generales de los Recoletos de Toledo en todo, se ordenó que quanto a tener sindico por no tener hecha la Cassa, pueda el Pe. Guardian de aquel convento reciuir missas por sindico y dar quenta en que se gastan las limosnas; y para hacer fauor a los dichos Recoletos se ordenō que no se pudiesen ymbiar al dicho convento por moradores frayles graues y que no puedan seguir la vida comun, ni menos frayles penitenciados, y que si en adelante se echare de ver que se pueden sustentar sin tomar missas, se reforme en Capitulo".

(No hay firmas; lo que sigue es de otra mano).

"En la ysla de Trinidad, en dies y ocho del mes de abril de mil y seiscientos y dies y ocho años. En el convento de San Antonio de la Horden de nuestro Pe. S. Francisco de la dicha ysla, estando en él nuestro Pe. fr. Bartolomé Serano (sic), ministro Provincial desta Provincia de Sancta Cruz de Caracas y abiendo por su mandado leydo los recados destotra parte contenidos al Pe. fray Jhuan Rubio, sacerdote y confesor y Presidente que es del dicho convento, dixo que los obedecía y daba la obediencia al dicho Pe. Provincial y reconocia por su lejitimo Prelado.

En fe de lo qual lo firmó de su nombre.

Fr. Bartolome Serrano, Ministro Provincial.—Fr. Juan Rubio.

Ante mi, Fr. Antonio M... Secretario".

En confirmación y como ampliación de lo dicho, dice el P. Antonio Caulín que los referidos conventos de Santo Tomás de Guayana y de la isla de Trinidad estuvieron sujetos —desde su fundación— a la Provincia franciscana de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada, "hasta el año de mil seiscientos diez y siete en el cual se celebró Capítulo en el Convento y Provincia de Caracas, en ocho de octubre, en que salió de Provincial el M. R. P. Fr. Bartolomé Serrano; Difinidores Fr. Mateo Vela, Fr. Diego López, Fr. Juan de Espinosa y Fr. Francisco Seta; y Custodio con voto a Capítulo General el M. R. P. Fr. Juan Gálvez, hijo de la Santa Provincia de Granada, en cuyo Convento vistió el Santo Hábito el año de mil quinientos ochenta y siete; pasó después a la Provincia de Caracas a donde llevó una Misión; y el año de mil seiscientos y nueve fué electo Ministro Provincial, y después Fundador del Convento de Valencia, y Padre perpetuo de esta Provincia.

"Electo ya este Venerable Difinitorio —añade Caulín— se hizo presente un Testimonio de Acta Difinitorial del de la Provincia de Santa Fe, en que, con licencia de los Superiores, renunciaban el derecho de dichos Conventos de Trinidad y Guayana, y los cedían enteramente al de Santa Cruz de la Española y Caracas.

"Admitióse por el Difinitorio de ésta; y habiendo pasado el M. R. P. Serrano a la Visita el siguiente año de mil seiscientos diez y ocho por el mes de abril, intimó los despachos al R. P. Fr. Juan Rubio, Presidente del Hospicio o Convento de la Trinidad; y en su vista le dió la obediencia, y quedaron agregados a la referida Provincia de Caracas. De allí pasó a la Guayana, y el día veinte y cinco del mismo mes y año, intimados los Autos al P. Fr. Juan de Moya, Presidente del Convento de San Francisco, obedeció, dándose por incorporado en la Provincia de Caracas, donde después fué electo Ministro Provincial el año de mil seiscientos veinte y cinco" (3).

Los límites prefijados a este nuestro modesto trabajo no nos permiten seguir hablando de otros capítulos provinciales celebrados porteriormente, habiendo tratado sólo de los dos referidos, por ser los más antiguos de que tenemos noticias, celebrados en el Convento de Caracas, y también, por lo que hace al de 1617, por sus importantes disposiciones.

Indicaremos, sin embargo, algunas de las fuentes históricas que pueden ser consultadas acerca del particular:

"Registro en que se hallan las celebraciones de los Capítulos Provinciales de esta Provincia de Santa Cruz de Caracas..." 1 Vol. en folio, hecho por orden del P. Fr. Francisco de la Torre, Provincial de dicha Provincia, que comprende los años 1672-1706.

(3) Historia de la Nueva Andalucía. lib. II, cap. XI, p. 180.—Madrid, 1779.

Otro "Registro" similar al anterior, que abarca los años 1706-1738.

Estos dos importantes manuscritos, junto con otros muchos sobre la expresada provincia, se conservan en el Archivo arzobispal de Caracas.

Fr. Cayetano de Carrocera.

O. F. M. Cap.

San Francisco de Asís



Por la senda enrojecida
con incendios de alborada,
va el Serafín de la Umbría
hecha canción toda el alma.

Lleva el dulce cuerpo hermano
como asnillo en la jornada,
Hábito, color de tierra,
y la su capucha parda.

Rostro de marfil antiguo,
silueta de Patriarca,
labios finos, ojos claros,
y manos estilizadas.

Luz le da el hermano sol,
la hermana alondra, tonadas,
su amor, el hermano lobo,
su miel, la abejita hermana.

Asi va haciendo Francisco
por la vida, su jornada,
hecho manso asnillo el cuerpo,
y hecha canción toda el alma.

Secundino M. Movilla
C. M. F.

Misiones de la Congregación Benedictina de Santa Otilia

(Continuación).

5.—*Período escolar* Ya dejamos consignado que después del levantamiento ocurrido en 1905, comenzó un nuevo período, de mucho florecimiento para el Vicariato Apostólico de Daressalam, que bien podría llamarse período escolar, por el incremento que desde entonces tomaron las escuelas. De todas partes, al rededor de las estaciones misionales, venían peticiones para que se fundasen colegios.

Recuerdo que el año 1911, cuando estaba yo como segundo Padre en la estación de *Lukuledi,* llegó —con gran sorpresa y admiración del Superior— una caravana de sultanes de las tribus de los Wamvera y de los Wandonde, vestidos de gala a la moda mahometana y con turbantes en las cabezas, para pedir escuelas para sus respectivas poblaciones. Esos sultanes eran nada menos que los jefes de los que habían quemado aquella Msión en 1905! Y junto con la petición hacían el ofrecimiento de construir los edificios escolares mientras nosotros, los misioneros, mandábamos maestros. A pesar del pequeño presupuesto de que disponíamos y de la pobreza de la estación, el Superior hizo los mayores sacrificios para atender a la solicitud de aquellos paganos, y hoy aquella tribu tiene gran estación central con hermosa iglesia, hospital, etc.

Cuando yo llegué, en 1910, como misionero de la estación Lukuledi, me sentí muy entusiasmado al ver el progreso misional de dicho lugar; nunca lo habría creído sin verlo con mis propios ojos. Hubo en aquella época feliz estaciones con circunscripciones escolares tan grandes y mayores que un distrito venezolano, contando cada circunscripción al rededor de mil y más niños, que asistían con suma regularidad y disciplina a la escuela, ávidos de aprender. La estación Lukuledi contaba con 200 niños externos de escuela primaria, quienes cantaban diariamente, durante la misa escolar, canciones variadas en lengua kisuaheli, adaptadas a las distintas épocas del año litúrgico, actuando de organista un experto maestro indígena, y rezaban por el devocionario cristiano; los domingos y fiestas cantaban la misa en canto gregoriano. Cada uno de los dos Padres inspeccionaba, al menos una vez por semana, una de las escuelas cercanas, visitando también los enfermos y cristianos. Igualmente se inspeccionaban, cada mes o dos meses, las escuelas lejanas.

Para que los Maestros enseñasen mejor, se establecieron cursos de perfeccionamiento metódico: uno de los cursistas tenía que dar una lección modelo a un grupo escolar de niños delante de los demás Maestros, quienes hacían después la crítica de dicha lección y del modo cómo había sido explicada. Tales cursos eran organizados ya por las estaciones particulares, ya por las regiones misioneras, o bien por un Maestro europeo muy experto, comisionado por el gobierno colonial a petición de la Misión. Por entonces el gobierno no ejercía el control sobre las escuelas del Vicariato, ni las sub-

vencionaba; pero procuraba estimular a las familias para que mandasen sus niños a ellas; teóricamente la asistencia escolar no era obligatoria, mas en la práctica el estímulo o consejo oficial equivalía a una obligación.

Para el año 1913 el Vicariato Apostólico Daressalam contaba ya con 510 escuelas y 24.300 alumnos.

6.—*Servicios médicos.*—En la estación Lukuledi tenían los misioneros una especie de servicio médico: por las tardes uno de los Padres, o los dos si la necesidad lo exigía, visitaba las aldeas cercanas a la estación con el fin de ver y curar los niños enfermos, estimular y aconsejar a los cristianos y paganos y conocer las familias; de cada una de éstas se tomaban los datos necesarios y se anotaban en el libro registro de la misión. Los Padres prestaban sus servicios médicos, diariamente, en los casos sencillos y corrientes que ocurrían en la misma estación. Los enfermos graves eran curados en un hospital de la estación vecina, donde vivían también Hermanas.

Así funcionaba la vida misionera en la estación Lukuledi, donde yo trabajé durante varios años y había hecho grandes sacrificios; las tareas misionales eran duras y pesadas en aquella pobre y malsana estación en que existía el paludismo; sin embargo estaba siempre muy contento y satisfecho al ver el amor filial de los niños y cristianos para con sus espirituales Podres, resultando de aquí grandes consuelos sobrenaturales para los misioneros, pues ya el divino Salvador había dicho que "no de sólo pan vive el hombre..." y que "cualquiera que dejare casa o hermanos... recibirá el ciento por uno".

En las demás estaciones del Vicariato Apostólico de Daressalam la vida misionera era semejante a la de la anterior, si bien por algunas circunstancias variaba algo, ya por su clima agradable, ya por la riqueza natural de su suelo; en cambio las tribus eran menos dóciles y menos fáciles de doctrinar, así como también menos adictas a sus Padres que las tribus de los Wamakua o Waiao de la estación Lukuledi; hay caracteres precoces y caracteres tardíos y al fin resulta que los últimos son más firmes y serios y superan más tarde a los primeros.

7.—*Desmembración del Vicariato.—Nueva Prefectura.*—Habiendo hecho grandes progresos el Vicariato Apostólico de Daressalam, con fecha 12 de noviembre de 1913 fué desmembrado y dividido en dos misiones; la una, conservando su título de Vicariato Apostólico de Daressalam, comprendía o retenía la región del norte, mientras que la otra fué constituída en Prefectura Apostólica y abarcaba la parte meridional, tomando la denominación de *Lindi,* puerto pricipal de ese territorio, entre la costa oriental africana y el lago Miasa.

Después de su desmembración, en 1913, el Vicariato Apostólico Daressalam contaba con 11 estaciones, 15 Padres, 27 Hermanos y 44 Hermanas, y la nueva Prefectura Apostólica de Lindi con 6 estaciones, 8 Padres, 12 Hermanos y 12 Hermanas.

8.—*La guerra europea y sus funestas consecuencias.*—La guerra 1914-18 fué muy funesta para la floreciente misión benedictina. Hasta los Padres y Hermanos ancianos, que no habían servido en la tropa colonial, tuvieron que abandonar sus estaciones y fueron llevados al campamento de los prisioneros sólo por su nacionalidad, justificándose tales medidas por las típicas palabras: *war is war* (la guerra es guerra), lo que quiere decir que la guerra es terrible y cruel. Los cristianos sufrieron mucho con tales medidas y derramaron muchas lágrimas por la pérdida de sus misioneros.

Aquellos tristes acontecimientos dieron ocasión a unos valientes Maestros para demostrar su profunda y arraigada fe católica y su fidelidad a su misión, la que defendieron contra unos misioneros protestantes que, con promesas halagadoras, quisieron invadirla. Uno de aquellos Maestros valerosos recibió del Papa, por sus grandes servicios a la Iglesia, la condecoración "Pro Ecclesia et Pontifice".

Hacia el fin de la guerra, unos 3 Padres Blancos franceses pasaron, como capellanes del ejército inglés, al territorio de la Prefectura Apostólca de Lindi y tomaron a su cargo los intereses y asuntos de aquellos cristianos durante algún tiempo. Después de la guerra, tres Padres benedictinos suizos pudieron, desde los campamentos, regresar a su misión de Lindi, y pronto se agregaron a ellos otros Padres y Hermanos benedictinos suizos de nuestra Congregación, quienes salvaron, por lo menos, la Prefectura Ap. Lindi para los benedictinos; pues la Congregación de Santa Otilia había perdido ya la parte más floreciente y rica de sus misiones de Tanganica, el Vicariato Apostólico de Daressalam, que fué dividido en dos Vicariatos Apostólicos, de los cuales la región costera con Daressalam fué entregada a Padres Capuchinos suizos, y la parte del interior a Padres misioneros italianos.

9.—*Epoca nueva.*—El año 1926 se permitió de nuevo la entrada en Tanganica a misioneros alemanes; pero varios de los antiguos misioneros de esta nacionalidad, por haber sido ya destinados a otros fines de la Congregacón de Santa Otilia, no pudieron regresar a su querida misión.

En 1918 comenzó la época inglesa de aquella misión y pronto se acomodó al nuevo sistema y a sus exigencias. Algunos Padres y Hermanos se trasladaron a Londres para presentar su examen de Maestro Colonial y recibir el título respectivo, pudiendo así ser nombrados Inspectores oficiales por el Gobierno inglés y percibir el sueldo correspondiente.

(Continuará).

P. CORNELIO VOGL.
O. S. B.

CARTAS y DONATIVOS.



• El Tocuyo 27 de julio de 1941. Rvdo. P. Antonino de Madridanos. Caracas. Querido Padre Antonino: Cuando yo estuve muy enfermo con el sarampión mamaíta le ofreció a Santa Teresita mandar a las misiones una limosna para que bautizaran un indiecito y una indiecita. Hoy le mando 10 bolívares para que bauticen a los cos y les pongan Miguel Enrique y Teresita del Niño Jesús. Le envío mi retrato para que me conozcan mis ahijados. Como todavía no se escribir, esta carta me la escribe mi hermanita Mercedes María. Bendiga a su amiguito

Miguel Enrique Hurtado L.

• *Bien, muy bien por el amiguito misionero tocuyano Miguel Enrique. Y lo contentos que se van a poner los indiecitos al verte... Vamos, que estás lo más interesante... un poco serio; pero se te dispensa.*

• Rdo. P. Director de "Venezuela Misionera". Ciudad. Como frecuentemente veo las fotografías de los indiecitos de la Misión del Caroní, y deseando pertenecer al grupo de los amigos de la Misión, le adjunto una limosna de Bs. 5 para que en mi nombre bauticen un indiecito, poniéndole mi mismo nombre de Florencio Antonio. Anticipole la bendición a mi ahijado con mis votos para el mejor éxito de la Misión. De Vd. su atento servidor,

Antonio Florencio Gómez Muñoz.

Caracas, 1 de agosto de 1941.

• *Ahí lo tienen los amigos lectores de la Revista hecho todo un Misionero. Amigo Florencio, adelante con tus entusiasmos y a ver si consigues nuevos amiguitos de la Misión entre los muchos tuyos.*

ESCRIBEN LOS INDIOS

• San Francisco de Luepa, 10 de enero de 1941. Queridas niñitas del Colegio de la Inmaculada: Barquisimeto. Paz y Bien. Les escribo esta carta para saludarlas. Nosotros estamos bien y muy contentas porque mandaron muchas cosas, Dios le pague. Nosotras le pedimos a la Santísima Virgen por Vds. Antes nosotras estábamos sin saber nada, ahora estamos aprendiendo con las Hnas. aprovechándonos de sus lecciones; sabemos cortar, coser, escribir, bordar y cocinar. Nos gusta mucho que nos escriban. En nombre de todas mis compañeritas las abraza su amiguita, Camila González, Indiecita de la Gran Sabana.

• Santa Elena del Uairén, 16 junio, 41. Carísimo Fray Antonino M. de Madridanos: Paz y Bien. Le escribo esta cartica, diciéndole que estamos bien con los PP. aquí en la Misión de Sta. Elena. Estamos aprendiendo a leer, escribir y hablar

en castellano; yo no sé escribir ni hablar bien; los otros muchachos están también aprendiendo a hablar en castellano poco a poco. Por eso escribo, para que vea mi letra a ver si está bien escrito o no está bien. Aquí estoy aprendiendo a trabajar en la carpintería y enseñando a otro muchacho para que quede trabajando con los Padres, si me salgo de la Misión; por eso estoy enseñando, para que aprenda bien. Mire, Padre, a ver si Vd. puede conseguirme una pluma fuente con tinta. Yo le escribo esta carta para que la ponga en "Venezuela Misionera". Mas nada. Bendígame. Juan Martínez Robles.

● *Pues ni que decir tiene, que la carta del indiecito Juan Martínez Robles, está de lo mejor, en la redacción y en la caligrafía... Bien en todos los sentidos... Bien se ve por las cartas que mis lectores van saboreando cada mes, los adelantos de los muchachos y las indias de la Misión.*

Y ahora un reclamo a todos los Misioneros, Misioneras, indios e indias de todas las Casas-Misión: Se me acabaron las cartas; pero es que no queda ni una sola para muestra. A los de Araguaimujo les hablo, a los de Santa Elena se lo digo y también a los de Luepa: Manden, manden cartas, que los lectores de Venezuela Misionera quieren que los indiecitos les cuenten muchas cosas. A ver quién es el primero en contestar....



¿Qué dices, lector, de ese caballerito?... Es el tocuyano Miguel Enrique Hurtado Leña.



Los dos hremanitos Rafael Augusto y Javier Arturo Machado, de Valencia, que en el día de su Primera Comunión tuvieron un grato recuerdo para las Misiones.

OTROS DONATIVOS

La Sra. María de Noda de Valencia de Bs. 5 para bautizar una indiecita con el nombre de Lilia María. La Sra. Trina de Salvatierra también de Valencia para bautizar un indiecito con el nombre de José Tomás, manda Bs. 5. De Caracas una

amante de las Misiones Bs. 5 para un bautizo. Una persona amante de las Misiones manda desde Carúpano Bs. 5 para el bautizo de un indio con el nombre de Francisco Antero. Una Srta. de Zaraza manda 2 bolívares de limosna para la Misión. Consuelo Guevara del Colegio que fué de Santa Teresa de Caracas, Bs. 5 para el bautizo de un indio con el nombre de Rafael. De Carúpano la Srta. Josefina Malavé manda 5 bolívares para bautizar una indiecita con el nombre de Sara Luisa y Bs. 2 de limosna. Una devota manda Bs. 3 de limosna. De Maracaibo Bs. 10 para dos bautizos. El Rdo. P. Camilo de Grajal, Superior de nuestra Casa de Valencia, manda Bs. 256,50 de limosna que le han entregado los buenos valencianos y que han depositado en el cepillo de la Iglesia. Y las entusiastas Alumnas del instituto de La Inmaculada — Barquisimeto — reunido en rifas, ventas de juguetes, dulces, etc., etc., mandan Bs. 100. Ya lo sabemos que en este Colegio el termómetro misional cada año sube en calorías.

A todos los bienhechores de nuestra Misión del Caroní nuestro sincero reconocimiento. Que Dios se lo pague con creces.



Simpático e interesante el buen amigo de las Misiones, Florencio Antonio Gómez Muñoz envía su foto para que lo conozcan los indiecitos.

Y les participo a todos los lectores que se acabaron los donativos, fotografías y cartas. Quedo en espera de todo para no suspender esta sección, que me la están reclamando con mucho interés, sobre todo los niños y las niñas. Unos y otros tienen ahora la palabra.

FR. A. MARIA,
Capuchino.

———oooOooo———



P. Angel de Carcagente, O. F. M. Cap. — GUIA GOAJIRO.—Impreso en la Lit. y Tip. Barranquilla, 1940. 1 vol. de 150 pp., 197 x132 mm.—Ilustrado con fotograbados de la región goajira.

La Goajira colombiana pertenece al Vicariato Apostólico de los PP. Capuchinos valencianos, quienes no sólo han realizado en dicha región una fecunda y fructífera labor apostólica durante largos años, sino que también se han dedicado al estudio de la lengua goajira, publicando importantes trabajos lingüísticos. En 1894 dieron a luz el **Catecismo hispano-goajiro de la Doctrina Cristiana**, y al año siguiente las **Nociones elementales del idioma goajiro**, obra ésta del P. Fr. Esteban de Uterga, la cual, al decir del Sr. Sánchez, "es el estudio gramatical más completo que al presente se conoce sobre el idioma goajiro" **(Bibliografía Venezolanista, Núm. 852).**

Ahora el P. Angel María de Carcagente, misionero de la Goajira por espacio de muchos años, nos brinda un nuevo estudio sobre la lengua goajira, la cual domina a perfección.

"MI GUIA GOAJIRO —nos dice él— quiere ponerse en la realidad idiosincrática de este indígena (el goajiro), para que pueda servir de conductor al civilizado, que se interese por los asuntos de esta región... En él hallarás de todo: algo de gramática, lo indispensable del vocabulario, modelos de conservación, y una lectura para cada jornada".

Y añade: "Al ofrecer al público este GUIA GOAJIRO, debo decir, como el R. Padre Esteban de Uterga, el primer Misionero que dió a luz una completa Gramática: "Deseo dar a conocer esta lengua a todas las personas que de algún modo puedan contribuir a la civilización y bienestar espiritual y temporal de mis amados indios". Y, como remate, me permito añadir: también quiero que, al caer esta obrita en manos de mis Hermanos de Misión, les sirva de estímulo, y den al público los muchos apuntes que cada uno guarda en su libreta de viaje, y así ofrezcamos a los hombres de ciencia los materiales indispensables para levantar el grandioso edificio de la civilización de nuestros goajiros, a quienes vivamente deseamos ver mejorados en su moral, tierra y literatura".

Y, como nota de presentación del P. Carcagente, debemos de agregar a lo dicho, que el público de Maracaibo tuvo ocasión de conocer a este modesto Capuchino cuando el año próximo pasado vino a la bella ciudad del Lago al frente de su famosa Banda de Música, integrada por los "chinitos", muchachos goajiros del Orfelinato de San Antonio de Riohacha, que tanto llamaron la atención del público maracaibero.

Felicitamos muy de corazón al R. P. Angel María por esta su publicación, que interesa por igual a Colombia y Venezuela, ya que en ambas Repúblicas se habla la lengua goajira.

P. C.


CELAJES